



Lecturas

Quinto grado

Ser lectores

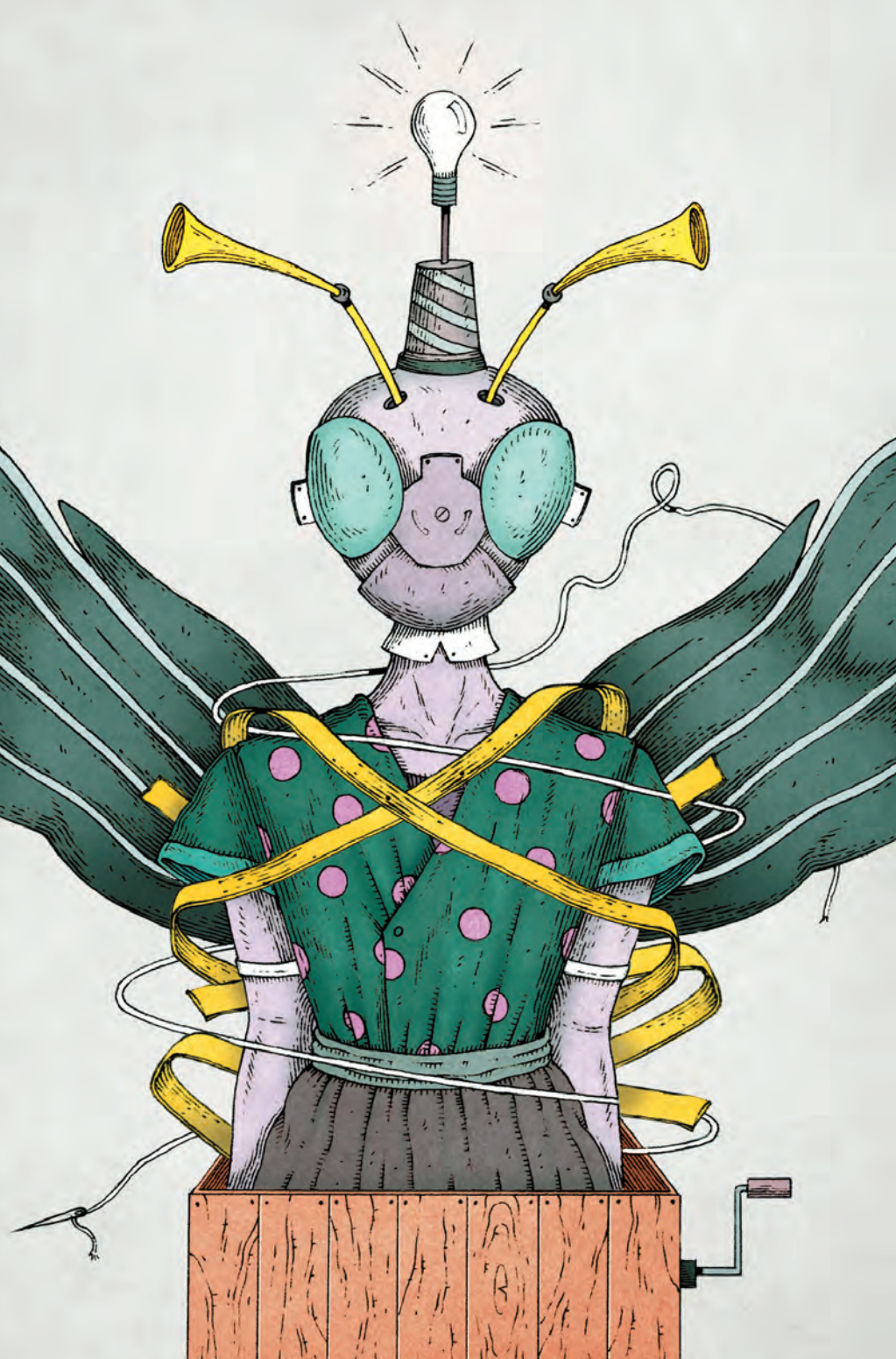
En este libro, como en otros de texto, hay algunas palabras que aparecen destacadas. Al final, en una sección que se titula *Glosario*, esas palabras están acomodadas en una lista, en orden alfabético, y van acompañadas de su significado, de lo que quieren decir según están usadas en este libro. Porque las palabras no significan siempre lo mismo: una cosa es decir *tengo dos manos* y otra, muy diferente, *le aplicamos a la mesa dos manos de pintura*, y así sucesivamente (¿se te ocurre otra?).

El Glosario es una parte importantísima de tu libro. Porque lo más importante de leer es *entender* lo que se lee. Cuando no comprendemos una frase, un párrafo, la página de algún libro, no estamos leyendo, estamos simulando, hacemos como que leemos. Así, nuestra mayor preocupación debe ser entender, comprender las palabras que tenemos enfrente y lo que dicen cuando se juntan.

¿Y si nos encontramos una palabra que no entendemos y resulta que no viene en el Glosario? Pues debemos ir a un diccionario. Para que los diccionarios nos sirvan, hace falta que aprendamos a usarlos. Por eso, al abrir uno deberíamos estar acompañados por nuestra madre, o nuestro padre, o por alguna o alguno de nuestros maestros, o alguien que sepa usarlo. Ayuda, para aprender a manejarlos, que nuestras visitas a ellos sean frecuentes; así como que nos acostumbremos a leer todos los días, por un buen rato, además de los libros de texto, otros sobre temas que nos interesan: los animales, los planetas, los mayas, los grandes músicos o inventores... cuentos, novelas y poemas.

Si lees todos los días, si te esfuerzas por entender todo lo que llegue a tus manos, tus conocimientos y tu comprensión seguirán creciendo. Y este libro te será especialmente útil para que avances en esa dirección.

Felipe Garrido
Académico de número
Academia Mexicana de la Lengua



Vida de insecto

Renato Gómez Herrera

Los insectos han colonizado prácticamente todos los ambientes de la Tierra: viven en las selvas, los desiertos, las zonas frías, en ambientes de agua dulce y en convivencia íntima con los seres humanos y muchos otros seres vivos... y muertos. El único hábitat donde la cantidad de especies de insectos es casi nula es el marino, lo que resulta curioso porque los insectos se originaron en el mar y pertenecen al género de los artrópodos, que tienen una fuerte presencia y un papel fundamental en el ambiente marino.

La mayoría de los insectos están adaptados para efectuar vuelos cortos. Por ejemplo, las abejas, que invierten mucho tiempo para obtener polen, se paran a descansar muchas veces y los grandes coleópteros, como el escarabajo rinoceronte, proporcionalmente muy pesados, sólo pueden realizar vuelos cortos. Pero, por supuesto, hay insectos que realizan vuelos prolongados; existe una especie de langosta migratoria que puede volar miles de kilómetros en busca de alimento, y la mariposa monarca recorre 4 000 kilómetros en su travesía desde Canadá a los bosques del centro de México.


Tratándose de precisión en el vuelo, habría que mencionar a la libélula, el único insecto que puede mover las alas en forma alternada y no simétricamente como todos los demás. Esto les permite una maniobrabilidad perfecta y la posibilidad de mantenerse suspendidas sin perder el control. Las molestas moscas también tienen sus habilidades: son muy ágiles, sólo ellas pueden volar hacia atrás e incluso panza arriba, como pequeños aviones acrobáticos.

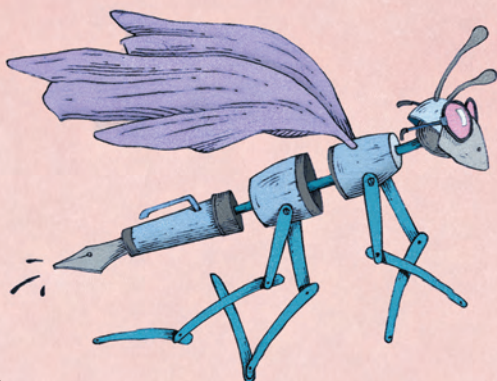
¿Todos chiquitos?

Los insectos son un grupo extraordinariamente diverso. Presentan tamaños, colores, formas y conductas muy distintas. Estamos acostumbrados a que sean bastante pequeños y la mayoría lo son. Por ejemplo, muchos escarabajos miden menos

de un milímetro de longitud, pero en las zonas tropicales pueden alcanzar tamaños sorprendentes. Hay escarabajos que miden 17 centímetros y algunos insectos palo llegan a los 30 centímetros de longitud.

El cuerpo de los insectos está dividido en tres regiones: cabeza, tórax y abdomen. En la cabeza, que es la unidad central de procesamiento de la información, se localizan los ojos, las antenas y los aparatos bucales. Las partes de la boca de las diversas especies son muy distintas según la acción específica que desempeñen: mascar, cortar, chupar, absorber, perforar, raspar, lamer, engullir o cualquier combinación de éstas.

Muchos insectos se ven mucho más peligrosos de lo que son y ésta es una defensa efectiva, pues los depredadores prefieren no enfrentarse con un bicho de aspecto muy amenazante. Cuando la molestan, la mantis religiosa puede adoptar, por ejemplo, una posición que la hace parecer enorme y sumamente agresiva: se yergue, despliega sus brillantes alas y dispone sus patas delanteras como si fueran terribles agujones, aunque el daño que puede causar a un animal grande es insignificante. A la mayoría de las personas les horrorizan unos ortópteros llamados grillos topo, más conocidos en México como “cara de niño”, que pese a su desagradable aspecto, son absolutamente inofensivos. 



Glosario

- algarada.** Escándalo en el que participan muchas personas que discuten o protestan.
- algazara.** Ruido de voces generado por un grupo de personas alegres.
- almacén.** En América, tiendita de la esquina.
- amortajado, da.** Que tiene puesta la mortaja, vestidura o sábana con la que se entierra a un muerto.
- arrastradera.** Vela pequeña que se agrega al trinquete o mástil más cercano a la proa para aumentar la velocidad de un barco.
- atribulado, da.** Afligido, preocupado.
- atrofiarse.** Ppadecer atrofia o disminución de su tamaño un órgano o tejido, lo que perjudica su funcionamiento.
- aura.** Viento suave.
- bajel.** Barco, especialmente el que es grande y de vela.
- balizar.** Colocar balizas o señales indicadoras en un terreno o en el mar para advertir del peligro o señalar una zona, en especial, la de un recorrido.
- bichito de luz.** En Paraguay, Argentina y Uruguay, luciérnaga.
- canilla.** En América, llave del agua.
- castillo de proa.** En los barcos antiguos, estructura de madera que se colocaba sobre la parte delantera, desde la cual se disparaban las armas o se defendía el barco en caso de abordaje.
- cedal.** Tela de seda o lino muy transparente.
- chotuno, na.** Propio de una cabra.
- cuajado, da.** Inmóvil y como paralizado por el asombro que produce algo. Que está o se ha quedado dormido.
- doblón.** Moneda antigua de oro.
- enigma.** Persona o cosa que es difícil de entender o interpretar.
- escotilla.** Abertura en la cubierta del barco que permite acceder a su interior.
- fauno.** En la mitología romana, semidiós de figura humana, orejas puntiagudas, cuernos y patas de cabra.
- flamear.** Ondear las velas.
- fragua.** Fogón donde se calientan metales para trabajarlos.
- gavia.** Vela que se coloca en el mastelero de un barco, especialmente en el del mástil mayor.
- guantelete.** Pieza de una armadura que cubre y protege la mano.
- homérico, ca.** Que tiene características semejantes a aquellas de las obras del poeta griego Homero, especialmente la grandiosidad.
- irremisiblemente.** Imperdonablemente.

- juancito.** Ardilla pequeña, de cola aplana y pelaje áspero y escaso de color café rojizo claro con dos líneas blancas en los costados rodeadas de pelo más oscuro; vive en túneles en el desierto, en suelos rocosos y en matorrales.
- juanete.** Vela que se coloca en el mastelero de un barco, más arriba que las gavias.
- lánguido, da.** Que no tiene energía.
- librea.** Uniforme de gala.
- lúbrico, ca.** Que es propenso a la lujuria.
- Luis Gonzaga.** En el culto católico, santo que es patrono de los jóvenes.
- macilento, ta.** Pálido y flaco.
- maravedí.** Moneda española antigua.
- mastelero.** Cada uno de los palos menores que se colocan sobre un mástil y que sostienen las gavias y los juanetes.
- metamorfosis.** Cambio, transformación.
- modus vivendi.** En latín, manera de ganarse la vida.
- orzar.** Dirigir la parte delantera del barco o proa en dirección del viento.
- páramo.** Terreno plano y árido que casi no tiene vegetación.
- pecio.** Despojos de una nave que ha naufragado.
- perquisición.** Investigación.
- pinturero, ra.** Que presume de elegante.
- pitanza.** Ración de comida que se distribuye a quienes viven en comunidad o a los pobres.
- polisón.** Armazón que se amarraban las mujeres a la cintura para abultar la parte trasera de los vestidos antiguos.
- pollera.** En Sudamérica, falda.
- reminiscencia.** Recuerdo vago. En literatura y música, aquello que evoca algo anterior o denota su influencia.
- remontados.** Que tienen suelas nuevas; que les cambiaron las suelas.
- sahuaro.** Cacto en forma de columna con brazos; sus flores son blancas y su fruto es rojo y comestible.
- silvano.** En la mitología romana, semidiós con figura de anciano que protegía los campos y los bosques.
- siniestro, tra.** Que causa temor o espanto.
- sisear.** Emitir un sonido parecido al de la *s* o la *ch*, generalmente para mostrar desacuerdo o para pedir silencio.
- sotavento.** En un barco, lado opuesto a aquel por donde viene el viento.
- susitar.** Provocar o promover algo.
- tatú.** Armadillo.
- teocali.** En la cultura nahua, templo de forma piramidal dedicado a un dios.
- tibor.** Vaso grande de barro, de China o el Japón.
- toesa.** Antigua medida francesa de longitud que equivale a 1 946 metros.
- yacaré.** Caimán de color verde oscuro, con el hocico redondeado, que vive en ríos y pantanos de Sudamérica.
- zumaya.** Ave rapaz nocturna, pequeña, parecida al búho, de color pardo grisáceo con manchas blancas, con dos mechones de plumas a ambos lados de la cabeza, y pico corto y curvado. Su canto es monótono y muy característico.

Créditos iconográficos

- Mariana Alcántara, pp. 31, 62, 82-83, 116
- Diego Álvarez, pp. 40, 42-43, 46, 48-53, 64, 66-70, 97, 117, 120-121
- Israel Barrón, pp. 54-55, 80, 118-119, 144, 146-147
- Patricio Betteo, pp. 22-23
- Ángel Campos, pp. 45, 60-61, 136
- Julián Cicero, pp. 12-14, 73, 78-79, 124, 126-127
- Juan José Colsa, pp. 10, 28, 30, 76-77, 84, 86-90, 132-133
- Julia Díaz Garrido, pp. 81, 98-99, 152-153
- Paloma Díaz, pp. 122-123
- Isidro Esquivel, pp. 134, 150-151
- Ixchel Estrada, p. 38
- Ricardo Figueroa Cisneros, pp. 26-27, 74-75, 138, 140-142
- Alex Herrerías, pp. 56-59
- Claudia Legnazzi, pp. 32-37
- Diego Molina, pp. 24-25
- Claudia Navarro, p. 15
- Gabriela Podestá, pp. 39, 71, 108-111, 113, 115
- Tania Recio, pp. 8-9, 44, 72, 92, 105, 106-107, 129-131, 135, 143
- Luis San Vicente, pp. 16-21, 100-104
- Mauricio Torres Rivera, pp. 94, 96
- Cecilia Varela pp. 148-149